



TEMA

Los libros con cordones de zapatos

(Sugerimos contar esta historia el sábado 9 de diciembre – Mayordomía – Dones)

“Todo lo que te venga a la mano para hacer, hazlo con toda tu fuerza [...]” Eclesiastés 9:10

OBJETIVO:

Enseñar que los pioneros hacían todo lo que podían para cumplir su misión. Ellos eran fieles en la forma como administraban su tiempo, su comunión, su dinero, su salud y sus dones.

RECURSOS UTILIZADOS:

Libros preparados artesanalmente, varias hojas, lapiceras y cordones de zapato, libros modernos, incluyendo los electrónicos, libros didácticos de enseñanza religiosa.

INTRODUCCIÓN:

¿Alguna vez vieron como se hacen los libros? Hoy en día se pueden producir miles de libros en solo algunas horas. Las impresoras son cada vez más rápidas y los libros salen casi listos de las máquinas. También hay libros virtuales, que se pueden leer en cualquier aparato electrónico. Nosotros somos privilegiados por tener acceso a tantos libros. Solo que como existen muchos, a veces, ni les damos el debido valor. Hoy quiero contarles sobre los libros con cordones de zapato. ¿Ya oyeron hablar de ellos? ¿Pueden imaginar cómo los hicieron? Entonces presten atención a la historia.

HISTORIA:

Ustedes ya escucharon la historia de Alma Baker, la niña a quien el maestro llamó “burrita”, pero que llegó a ser una excelente maestra cuando fue adulta. Ella enseñaba lecciones bíblicas a sus alumnos y eso hacía la diferencia entre las escuelas adventistas y las demás. Su método de enseñanza era tan apreciado que otros maestros querían el material que ella creaba. Algunos se sentaban antes de las clases y copiaban del pizarrón todo lo que estaba escrito. Hasta que alguien dio la idea de imprimir las lecciones.

¡Esa fue una buena idea!

La maestra Alma escribió los libros con las lecciones bíblicas; y luego se los imprimía. Pero la necesidad de los maestros era tan grande que a veces no podían esperar que los libros estén impresos. Entonces, ella les enviaba de a poco, por correo las partes, o sea los cuadernillos, hasta que los libros estuvieran completos. [Separar algunas hojas y mostrar como si fueran “cuadernillos” de los libros].

Alma tuvo una idea para que los cuadernillos no quedaran sueltos. Ella perforaba las páginas y las mandaba atadas con cordones de zapatos (parecidos a estos) para que después pudieran juntar las páginas y los libros quedaran completos. Cuando todos los cuadernillos del libro habían sido enviados, Alma mandaba una tapa revestida de tela marrón. Entonces, retiraban los cordones y encuadernaban las páginas para formar un libro parecido a los que tenemos hoy.

¿Imaginan el trabajo que daba? Pero Alma hacía todo con amor y dedicación. Ella quería ayudar a maestros y alumnos. Y fue así como surgieron los primeros libros de enseñanza religiosa, conocidos como los libros con cordones de zapatos.

La maestra Alma Baker McKibbin, como se la conocía, fue una mujer extraordinaria. Siempre trataba de hacer lo mejor con los recursos que tenía. Los alumnos y maestros la recordaban como una persona sabia, que siempre buscaba la orientación del Señor en todo lo que hacía. Ella conoció a Elena de White y admiraba su manera educada de hablar con las personas.

LLAMADO:

Tal vez porque hoy existen tantos buenos libros cristianos, no les damos el valor que merecen. Pero siempre es bueno recordar que los libros son importantes. Hasta existen en el Cielo. Entonces, cuando lleguen a casa hoy, elijan con papá y mamá un buen libro y comiencen a leerlo. Esa también es una manera como Dios habla a las personas.